

Se pueden descubrir en el texto, al menos, tres ejes conceptuales: el que discurre desde la «oportunidad» a la «alternativa» y de ésta a la «libertad nativa y de destinación». El segundo eje se inicia en la consideración de la «técnica», pasando después a la «ética» –virtudes y normas– y al «principio y fin de la persona». Por último puede descubrirse también el camino que transcurre del «hombre» –el sistema humano– a la «familia» y la «sociedad».

En su hilo argumental, el texto aborda las siguientes cuestiones: 1) El hombre en la historia, el carácter problemático y la novedad de la persona. La insuficiencia de la ciencia para la resolución de los problemas humanos. 2) La crítica al pensamiento analítico, pórtico e inicio del desarrollo sistémico del pensar en torno al hombre. 3) La acción humana: la técnica y la inventiva en su nivel más simple, las oportunidades. 4) La corporalidad humana considerada sistémicamente. 5) La apertura del sistema humano: la familia y la alternativa que desde ella se abre: la sociedad. Aparece así la antropología como ética naciente. 6) La ética como perfectibilidad de las tendencias y como esencialización de la naturaleza. La virtud como mediación entre libertad personal y naturaleza del hombre –lugar en el que la ampliación del lenguaje ordinario es especialmente atractiva–. 7) La cultura como «continuación de la naturaleza». 8) La libertad humana, de la que Polo aporta un de las definiciones ya clásicas: “inclusión atópica en el ámbito de máxima amplitud”, si bien comparece también de modo implícito la otra definición: “no desfuturización del futuro”. 9) La libertad nativa y la de destinación, junto a la cuestión demostración de la existencia de Dios desde la libertad.

Juliana Peiró Pérez
Universidad de Navarra
e.mail: julianapp79@hotmail.com

Genara Castillo Córdova, *Virtudes del trabajo profesional (el reto de la excelencia)*.

Lima, PAD-Escuela de Dirección de la Universidad de Piura, 2009, 250 págs.

El libro, desde la base filosófica que aporta la ética de Leonardo Polo, en particular su teoría de la virtud, y en especial en sus obras: *Ética, hacia una versión moderna de los clásicos*, *La persona humana y su crecimiento* y en algunas conferencias que Polo ha dado en la

Escuela de Dirección de la Universidad de Piura (Perú), busca sintetizar la teoría antropológica y ética con el fin de aportar una herramienta para el profesional de la empresa.

El libro comienza recogiendo la tradición socrática acerca de la noción de la *virtud* a partir de la *areté*, tal como surgió en la *polis* griega, como el afán aristocrático de distinguirse por la excelencia en la conducta. Es la inteligencia y habilidad al conducirse, una especie de señorío, de autocontrol. Es lo que Polo llama conducta elegante y valiente. El legado socrático consiste en poner de relieve las características de intimidad y de autenticidad: “La virtud, ésta es la tesis socrática, pertenece al alma. Es aquello que permite al alma estar de acuerdo consigo, cobrarse y alcanzarse a sí misma, es decir, no desperdigarse en la búsqueda de los prestigios externos, en el agrado que proporcionan los bienes exteriores que el hombre puede adquirir, pero que no le perfeccionan por dentro; son bienes no intrínsecamente asimilados; son medios. (...) Aristóteles dirá que la virtud es lo más intrínsecamente poseído; es una meditación sobre esta tesis simplemente enunciada por Sócrates: la virtud es cuestión de autenticidad, no de oropes; saberse conducir es, ante todo, ser fiel a lo que uno es”¹.

Sin virtud se confunde la vida buena con la buena vida y se puede llegar a la exageración de lo necesario, lo cual trae consigo varias disfunciones en el plano personal y social. Si, según Polo, el afán de tener se desordena y no se equilibra con la capacidad de dar, el ser humano se hace individualista y la sociedad se queda atrapada por el consumismo. El excesivo afán de tener bienes materiales puede llevar a una falsa seguridad y a la generación de desigualdades con todos los efectos que traen consigo y al economicismo actual que en definitiva es paralizante.

Así pues, si permitimos la vigencia del principio del resultado, medido sólo cuantitativamente, la acción humana decae. Se precisa afrontar el reto de una nueva reorganización de las actividades económicas que no vayan en contraposición del crecimiento auténticamente humano, de su perfeccionamiento interior, sino que estén integrados y muy unidos.

En general, las virtudes son cualidades estables, que están en el tercer y más importante nivel del tener humano, el cual rige tanto al tener cognoscitivo como al tener corpóreo-material. La virtud en un hábito operativo que lleva a situarse entre el exceso y el defecto y que

¹. L. POLO, *La persona humana*, 167.

conlleva conocer, querer libre y firmemente el bien y realizarlo. Su importancia radica, según Polo, en que nos aumenta la capacidad de bien y nos hace accesible la felicidad.

También es muy poliano el planteamiento de la virtud como un dinamismo en constante retroalimentación, de manera que las virtudes dinamizan las facultades y constituyen un modo de “ganar” tiempo. En definitiva, perfeccionan y configuran nuestro modo de ser; constituyen una segunda naturaleza y son “ladera” de la libertad humana.

En el libro se describen las principales virtudes humanas, empezando con la *prudencia* en su calidad de virtud directiva. Tras diferenciar a la prudencia de la astucia, la inercia y la simulación, se señalan las componentes de la prudencia (sinceridad, objetividad, ecuanimidad, jerarquización, flexibilidad, circunspección, perspicacia, sagacidad y especialmente la providencia); asimismo, las causas de la imprudencia (ignorancia, impulsividad y negligencia) así como los pasos para articular medios y fines, en especial el proceso de la deliberación y sus actos (información, consejo, estudio, etc.)

En lo correspondiente a la *templanza* se destaca la importancia del dominio tanto respecto de los apetitos primarios o sensibles (tendencia al comer, beber y tendencia sexual) como respecto de la moderación en el apetito de la propia excelencia y que lleva a la humildad que se apoya a su vez en la generosidad, ya que en definitiva lo que está en el fondo de la falta de templanza es la avaricia y la soberbia.

Por su parte la *fortaleza*, es una virtud que contribuye a gestionar adecuadamente el dolor y las dificultades, por lo que requiere un esclarecimiento acerca del bien y del mal verdaderos y lleva a plantear la diferencia que hace Polo entre lo difícil, lo no complaciente y lo enemigo.

Según Polo la virtud de la *justicia* está relacionada con ser capaz de adherirse al bien, aunque no sea propio sino ajeno. Por eso se parte del hecho de que de entrada no somos justos, por lo que si no practicamos esta virtud podemos quedarnos en nosotros mismos, sin reconocer al otro como bien ni los bienes a que él tiene derecho. En cambio, la justicia conmutativa, distributiva y social perfeccionan al propio sujeto y al plexo social del que forma parte. Asimismo, la piedad, la gratitud, la veracidad, etc. son parte de la justicia.

Finalmente se manifiesta que todas esas virtudes cardinales están muy relacionadas con la responsabilidad para prever y aceptar las consecuencias de los propios actos, con la laboriosidad o el trabajo

bien hecho y la generosidad que está en la base de la amistad y la unidad. En realidad, todas las virtudes están relacionadas. Si bien pedagógicamente ayuda el considerarlas por separado, hay una conexión entre las virtudes de manera que se puede considerar que son partes de la misma virtud.

Idoya Zorroza
Universidad de Navarra
e.mail: izarroza@unav.es

Recientemente se han publicado en la revista *Miscelanea Poliana* nº 24 (2009), los siguientes escritos de Leonardo Polo:

- "Consideraciones en torno a lo ético y lo religioso en Temor y temblor", intervención en el congreso internacional *Las publicaciones de Kierkegaard de 1843*, Universidad Panamericana, México, 23-VIII-4.IX.1993, editado en *Tópicos*, México, III-5 (1993) 163-81.

- "El tema de la inteligencia", procede de *El conocimiento racional de Dios*, II. Suplemento de Cuadernos de Filosofía y Teología, Ateneo de Teología de Madrid 4 (1978) 1-23; se reproducen las pp. 14-23.

- "La figura científica de Juan Antonio Pérez López", procedente de VV.AA., *Discursos en el acto académico homenaje en memoria del profesor Juan Antonio Pérez López*, Universidad de Piura, (Perú) 26-VIII.1998, 5 pp.

- "Notre situation culturelle et la philosophie", publicado en *La table ronde*, París, 226 (XI.1966) 27-40.

- "Valores dominantes y valores ascendentes en la cultura de la empresa", con Rafael Alvira y Alejandro Llano. Procedente de VV.AA., *Jornadas sobre la cultura de la empresa*, Pamplona 6-II-1987. Versión provisional en Servicio de documentación del seminario permanente Empresa y Humanismo, nº 1. Universidad de Navarra, Pamplona IV-1987, pp. 11-15.